



Beata Chiara Badano

29 de octubre

29 de octubre

Beata Chiara Badano

1971–1990 • Italia

La joven Chiara era bonita y divertida y abrazaba la vida con risas. Durante once años, sus padres habían orado para tener un hijo y Chiara fue su mayor bendición. Cuando era pequeña, su sueño era ser azafata y ver todas las cosas maravillosas de este mundo. Todo en la vida le traía alegría y le encantaba jugar tenis, caminar, nadar, bailar y pasar tiempo con sus amigos.

A los nueve años, Chiara ingresó a un grupo llamado Focolare, que es un movimiento dedicado a llevar a las personas al amor de Jesús. Su corazón estaba lleno de amor por Jesús sufriente y abandonado, y quería ser su novia. El rostro gozoso de Chiara brillaba tanto con el amor de Jesús, que la fundadora del movimiento de los Focolares le dio a Chiara el sobrenombre de Luce, que significa "luz" en italiano.

Cuando Chiara tenía dieciséis años, un dolor terrible le atravesó el hombro mientras jugaba al tenis. Al principio, no le dio importancia, pero al no desaparecer el dolor, Chiara fue al médico. Se descubrió que Chiara tenía una forma rara de cáncer en los huesos. Cuando ella se enteró, dijo: "Es para ti, Jesús; si tú lo quieres, yo también lo quiero".

A partir de entonces, Chiara enfrentó con alegría todos sus sufrimientos porque podía ofrecérselos a Jesús. Cuando otros pacientes del hospital estaban tristes, Chiara los sacaba a caminar para que se sintieran mejor, aunque cada paso le resultaba doloroso. Sus amigos la visitaban en el hospital para consolarla, solo para descubrir que era ella quien les daba consuelo. Un obispo local se enteró de la enfermedad de Chiara y fue a visitarla. Estaba asombrado por sus profundos ojos marrones, que eran como profundos estanques de luz y él le preguntó, de dónde venía su luz. Ella respondió simplemente: "Trato de amar a Jesús lo más que puedo".

Durante su enfermedad, Chiara consoló a su madre. Cuando tenía dieciocho años y sabía que moriría pronto, le pidió a su madre que la ayudara a preparar su funeral. Chiara llamó a su funeral su boda, porque al morir, estaría unida a Jesús para siempre. Llevaría un vestido blanco con un cinto rosado, y dijo que no quería que la gente llorara, sino que cantara en su funeral. "Cuando me estés preparando, mamá", dijo Chiara, "tienes que seguir diciéndote a ti misma: 'Chiara Luce ahora está viendo a Jesús'". Después de recibir los sacramentos, sus últimas palabras fueron: "Ciao (Adios), mamá, sé feliz, porque yo lo soy", y se fue al cielo para estar unida a Jesús para siempre

¡Chiara, ayúdame a iluminar la luz de Cristo a los demás!